Obstáculos al desarrollo de México

Alejo Martínez Vendrell

El más connotado exponente de la *Teoría del Desarrollo* que tenemos en México y uno de los que en el mundo han lanzado las propuestas más sustanciosas para romper las cadenas del subdesarrollo es el Dr. Ugo Pipitone, académico del CIDE. En su último libro titulado "Un eterno comienzo. La trampa circular del desarrollo mexicano", plantea, como lo ha hecho ya desde su clásico "La salida del atraso", que uno de los elementos característicos durante los fenómenos del casi mágico salto del Tercer al Primer Mundo, radica en un proceso de crecimiento económico sumamente acelerado por unas pocas décadas.

Pero señala también que para que ese aumento del PIB a elevadas tasas brinde los resultados esperados, tiene que ir acompañado de un buen grado de capilaridad o movilidad sociales que impulse ascensos, especialmente entre las clases menos favorecidas y por otro lado de una consolidación o mejoramiento de la calidad y funcionamiento de las instituciones, y en particular del aparato gubernamental. Igualmente sostiene que México ha venido padeciendo desde tiempos antiguos dos insuperados obstáculos: una marcada desigualdad o "segmentación de la sociedad que impide al país alguna coherencia de conjunto e instituciones de escasa responsabilidad social y consistencia interna".

A esos dos pesados lastres se les ha añadido en fechas recientes un tercer escollo que nos impide escapar del subdesarrollo, constituido por una arrasadora inseguridad pública. Para colmo, los tres obstáculos se retroalimentan y fortalecen entre sí, trabando con suma rudeza nuestras posibilidades de avance. En tal contexto es lógico que se le asigne crucial importancia al rol que desempeña el aparato gubernamental y se sostenga que si bien el buen funcionamiento de tal aparato no resulta suficiente para el éxito económico, sí constituye un requisito indispensable para alcanzarlo.

Pipitone añade con acierto algo que lamentablemente podemos comprobar con las experiencias actuales: si el Estado no se muestra creíble por su incapacidad de respetar las leyes y de hacerlas respetar, no podrá evitar comportamientos predatorios, como los que padecemos con excesiva frecuencia en nuestro país por parte de gremios activistas que desafían abiertamente la legalidad, de empresas que se coluden en corrupción con partes del aparato gubernamental, por gobernantes atrabiliarios que actúan con inusitado descaro, etc.

Es de destacarse el ya demasiado prolongado estancamiento que México experimenta tanto en producción y en salarios reales (el mínimo es inferior al de los inicios de los 1970s) como en productividad. Se ha desperdiciado así la posibilidad de potenciar una retroalimentación recíproca entre salarios y productividad. Al castigar drásticamente los salarios tratando de domar la inflación, se ha relegado el impulso que estímulos salariales pueden dar a la innovación y la productividad, soslayando además que la inflación pudiera ser más positivamente controlada vía incrementos a la productividad.

El catedrático del CIDE subraya también el obstáculo para el desarrollo que constituye el exagerado nivel de riqueza que acapara nuestro 1% más acaudalado: el 21% del ingreso

nacional, con lo cual impone una severa restricción a la demanda global, ya que esa elevada concentración del ingreso es a costa de desplazar capacidad de consumo a buena parte de la población, lo que a su vez traba el crecimiento económico y termina por perjudicar hasta a ese privilegiado 1%, cuando resiente la pérdida del poder adquisitivo de quienes le compran.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

Pipitone: Acentuadas desigualdades sociales, mala calidad institucional y del aparato gubernamental e inseguridad pública.

229.- **Obstáculos al desarrollo de México**. Oct.3/17. Martes. Pipitone: Acentuadas desigualdades sociales, mala calidad institucional y del aparato gubernamental e inseguridad pública. https://www.elsoldemexico.com.mx/analisis/obstaculos-al-desarrollo-de-mexico-260403.html